



redined

red de bases de datos
de información educativa

<http://www.redined.mec.es/>

TEXTO BILINGÜE

1ª parte: Versión en lengua española 

TEXT BILINGÜE

 **2a part: Versió en llengua catalana**

El hombre no debe estar al servicio del deporte, sino que éste debe estar al servicio del hombre.

J. M. CAGIGAL (1928-1983)

Bases pedagógicas para una educación deportiva

El deporte es una manifestación humana universal de carácter lúdico y ascético que presenta tres ámbitos de actuación muy delimitados: el deporte espectáculo, el deporte recreativo y el deporte educativo. Cada uno de estos campos posee los mismos rasgos estructurales que lo identifican especialmente (lúdico-esfuerzo físico-reglas-competición-espíritu deportivo-riesgo), aunque en distinta proporción, según el tipo de deporte al que nos referimos. Los dos primeros están claramente definidos y siguen vías divergentes con sendas filosofías, equipamientos, recursos, instituciones y practicantes. Sin embargo, el deporte educativo representa, a nuestro entender, fuertes interrogantes e incluso contradicciones por la dificultad de conciliar el concepto “deporte” y el concepto “educación”, debido a la peculiar naturaleza de cada uno de ellos. Quizá sea en la actualidad el reto más importante al que está sometido el omnipresente y victorioso deporte para demostrar también en este campo su pertinencia y encaje eficiente en el marco educativo, como práctica pedagógica de notable valor formativo.

El deporte es un estilo de vida que posee un excelente conjunto de valores individuales y sociales y un notable número de funciones socioculturales, económicas y políticas que afectan indefectiblemente a la formación de un universo de ciudadanos que pertenecen a una sociedad muy deportivizada. A nivel individual destacamos el desarrollo psicomotor, la adopción de la identidad, el bienestar personal, la mejora y prevención de la salud, la formación del autoconcepto, el incremento de la autoestima y, en definitiva, la colaboración en el proceso de autorrealización personal. A nivel social subrayamos la excelencia del deporte por su capacidad de integración social, por su fuerza de difusión y asimilación cultural, por ser un claro indicador de calidad de vida y bienestar social, por su

liderazgo sociocultural, por su capacidad de generar periódicamente héroes y mitos deportivos que suponen auténticos modelos de comportamiento, por su impacto económico, por ser un elemento clave en el control social, por su idoneidad como recurso para canalizar la agresividad y violencia social promoviendo catarsis individuales y colectivas, por reforzar las identidades ideológicas y políticas, por ser un factor de cohesión social y por su poder de legitimación del poder establecido.

Para ser una práctica educativa, el deporte debe ajustarse a las exigencias de la población escolar en los distintos niveles del sistema educativo, y no al revés, como sucede frecuentemente. Los indudables valores educativos del deporte no pueden transferirse automáticamente a los alumnos, si no es bajo el tamiz de ciertas condiciones pedagógicas y didácticas. Cualquier proceso educativo eficiente requiere un esfuerzo del educando cuyo resultado es un crecimiento personal, por lo que el deporte educativo debe plantearse como un proceso en la construcción de la personalidad del alumno más que como un divertimento o un entrenamiento. Para conseguir estructurar un verdadero proceso educativo en torno al deporte, es preciso la configuración de una pedagogía deportiva que asista a los educadores en la correcta interpretación de la educación deportiva en los escolares, definiendo los objetivos, los contenidos, las orientaciones didácticas y las evaluaciones. La pedagogía deportiva que proponemos para lograr el desarrollo personal del educando es la *cognitivo constructivista*.

El marco cognitivo constructivista de los procesos de desarrollo personal parte de una concepción humanista del individuo en la que éste se encuentra consigo mismo y desde su propia realidad promueve la construcción de su personalidad. Ésta se logra, cambia y se asume sucesiva-

mente de forma constructiva, personal e intransferible a lo largo de todo el ciclo vital del individuo. La concepción constructivista aborda los distintos niveles de comportamientos implicados en el desarrollo personal (cognitivo, afectivo-emocional y conductual), así como las relaciones entre los mismos a través de los procesos autorregulatorios. A nuestro modo de ver, una pedagogía deportiva de carácter cognitivo constructivista sería más formativa, ya que permitiría a los niños/as construir con la inequívoca participación de su capacidad de decisión sus propios esquemas motores y reorganizar sus patrones motrices de manera autónoma, vivenciada y autogestionada.

Para lograr un proceso válido en torno al deporte educativo y que éste se constituya en un instrumento eficaz al servicio de la formación de nuestros alumnos, es necesario superar ciertos problemas que distorsionan el proceso pedagógico. Sobre todo los relacionados con la influencia que ejerce sobre el deporte educativo el deporte espectáculo y los derivados de la propia naturaleza del deporte. He aquí algunos de estos problemas: la distorsión que ejerce el deporte espectáculo sobre el deporte educativo, la especialización temprana, el exceso de competencia, el establecimiento de niveles deportivos discriminativos, el conocimiento y la práctica exclusiva de un limitado número de deportes, la enseñanza separada y compartimentada de las disciplinas deportivas, la reproducción sistemática de esquemas motrices estandarizados (las técnicas deportivas), la utilización preferente de métodos directivos y el uso generalizado de la pedagogía del modelo perteneciente al deporte de rendimiento.

A tenor de los problemas planteados para el desarrollo de una posible pedagogía deportiva, entendida no sólo como un medio de la educación física sino como una pedagogía específica,

al servicio de la construcción de la personalidad del educando, planteamos (a modo de debate y reflexión) algunos criterios pedagógicos que nos pueden ayudar a crear las bases para una educación deportiva:

1. La educación deportiva debe integrarse en un concepto más amplio denominado educación física. Ésta entiende a la persona como un ser inteligente abierto a lo social y al conocimiento y que está interesado en racionalizar sus experiencias vitales; para ello promueve situaciones motrices en las que se puedan desarrollar las vivencias motoras que permitan construir, de manera autónoma y libre, la autorrealización del individuo.

2. El deporte está muy próximo a los intereses del alumno, pero es preciso abordarlo de manera que el alumno descubra por sí mismo los conceptos específicos, la motricidad deportiva, las normas que lo rigen y sus valores.

3. El deporte es una práctica de rendimiento que se fundamenta en el esfuerzo físico sistemático con el ánimo de lograr la victoria. Es preciso conjugar los objetivos de rendimiento, propios del deporte, con los objetivos de desarrollo personal, propios de una pedagogía constructivista.

4. Sustituir la pedagogía del modelo, propia del deporte de alto rendimiento, cuyo fundamento es la enseñanza de las técnicas deportivas y su posterior automatización, por la pedagogía cognitivo constructivista, basada en métodos de exploración, ensayo y el descubrimiento guiado. Debemos promover procesos menos directivos cimentados en la exploración lúdica, la búsqueda activa de información y el descubrimiento guiado de la enorme gama de posibilidades motrices que plantea el deporte en su conjunto. El desarrollo de las técnicas deportivas supone, en las primeras etapas de la formación del alumno, un empobrecimiento del rico bagaje motor del deporte y el inicio de un proceso temprano de automatización. Las técnicas son unas modalidades de ejecución muy específicas que facilitan la adaptación de la motricidad del alumno/a a una ejecución eficiente de acuerdo al reglamento y al deseo de vencer, pero no son la única vía de interpretación motriz del deporte.

5. Estimular la polivalencia motriz, evitando la fijeza funcional que predispone a la elección de un mismo repertorio de respuestas ante estímulos parecidos y, en particular, la elección sistemática de las respuestas técnicas estandarizadas. El educando debe ensayar múltiples respuestas de carácter adaptativo (cerca de la naturaleza del estímulo) o proyectivas (más cualitativas y muy ligadas a la imaginación y la creatividad del individuo) que le permitan disponer de una variabilidad de respuestas ante numerosas experiencias en distintos medios y

en las diversas circunstancias que proporcione la motricidad deportiva.

6. Promover con especial énfasis la capacidad de decisión del alumno en diversas situaciones de competencia, dificultad, complejidad, riesgo y fatiga. Es importante proteger la libre toma de decisión del educando mediante la creación de un clima de confianza, afectividad y respeto hacia las decisiones del alumno que le permita ensayar sin temor al fracaso y a la exigencia intrínseca de la excelencia competitiva, un número importante de respuestas propias.

7. Consideramos interesante incluir en la pedagogía deportiva, una *pedagogía del fracaso*, ya que la propia naturaleza del deporte le lleva a la selección sistemática de los mejores, discriminando a los menos dotados. El deporte conlleva, como cualquier manifestación humana, un porcentaje de victorias y de derrotas; sin embargo, la propia naturaleza del deporte, basado en el rendimiento y el logro de la victoria (que sólo puede conseguir uno) y el mimetismo que presenta con la competición diaria de la vida, le hace ser especialmente vulnerable con los más débiles. Una buena orientación educativa, a través de una pedagogía del fracaso, debe preparar a los alumnos/as hacia el éxito y el fracaso, siendo éste una experiencia básica para el crecimiento personal y una condición previa imprescindible para poder alcanzar el éxito.

8. Potenciaremos la capacidad introyectiva del sujeto a través de la reflexión individual mediante la observación y la autoobservación. Debemos evitar en lo posible los modelos de máxima eficiencia deportiva que existen en la pedagogía deportiva tradicional, cuya observación única deforman en el proceso educativo. Es necesario que el alumno desarrolle un proceso de reconocimiento de las experiencias vividas de forma autónoma y una reflexión de los resultados obtenidos en relación a las metas propuestas. De esta manera, trasladamos paulatinamente al educando los procesos y estrategias vividos en el ámbito de esta pedagogía deportiva para que, desde su propia responsabilidad, gestionen y evalúen sus aprendizajes y sus conductas motrices.

9. En el marco de esta pedagogía deportiva proponemos un proceso pedagógico de integración, en la que a través del deporte potenciamos las buenas relaciones humanas. Para ello planteamos las siguientes equiparaciones en el ámbito deportivo:

- Equiparación sexual (evitar la separación de niños y niñas y erradicar el lenguaje y las discriminaciones sexistas).
- Equiparación étnica (promover la igualdad de oportunidades).
- Equiparación cultural (fomentar procesos de integración).

- Equiparación socio-económica (evitar las injusticias institucionales).

- Equiparación en materia de aprendizaje (evitar las discriminaciones de los alumnos más dotados hacia los que presentan menos aptitudes motrices).

10. Proponer con fines pedagógicos fórmulas de aproximación e integración de todo el universo deportivo agrupando y clasificando las distintas disciplinas pedagógicas por su afinidad estructural y funcional común: deportes individuales, de equipo, de combate, con instrumentos, náuticos, hípicas, deslizando...

11. Establecer una clasificación en torno a criterios históricos y pedagógicos. Estructurar una serie de familias deportivas que entronquen las prácticas de antaño con los deportes actuales con el fin de obtener una mayor racionalidad y sentido pedagógico, a través de una progresión histórica y antropológica que justifique la independencia de una nueva estructura pedagógica este campo motriz con respecto al deporte tradicional (muy atomizado e hiperespecializado).

12. Desarrollar una pedagogía deportiva conectada con la realidad que le circunda. El deporte es uno de los fenómenos sociales claves de nuestra época, por lo que la interrelación de esta pedagogía deportiva con el ámbito escolar (hacia una enseñanza más globalizada y humanista), social y medioambiental es esencial para su propia supervivencia.

Proponemos una nueva pedagogía deportiva integral que supere la contradicción actual entre el sistema de enseñanza y aprendizaje deportivo tradicional, muy especializado y mecanizado, basado en la pedagogía del modelo y en el aprendizaje de las técnicas deportivas como única vía de acceso a la motricidad del deporte. En este enfoque se debe compartir lo moderno con lo posmoderno, relacionando la unidad de una disciplina con la diversidad del universo deportivo, la ética deportiva con la estética, el esfuerzo con la diversión, el presente con el pasado, la razón con el sentimiento, la certidumbre con la incertidumbre, lo energético con lo neodeportivo... Nuestro objetivo educativo sería colaborar en la construcción de la personalidad de adultos autorrealizados, libres, tolerantes, responsables, abiertos a lo universal, con un aceptable nivel de inteligencia emocional y suficiente capacidad de decisión. El deporte puede ser un magnífico instrumento pedagógico al servicio del hombre, sólo falta que lo interpretemos adecuadamente.

Javier Olivera Betrán

L'home no ha d'estar al servei de l'esport, sinó que aquest ha d'estar al servei de l'home.

J. M. CAGIGAL (1928-1983)

Bases pedagògiques per a una educació esportiva

L'esport és una manifestació humana universal de caràcter lúdic i ascètic que presenta tres àmbits d'actuació molt delimitats: l'esport espectacle, l'esport recreatiu i l'esport educatiu. Cadascun d'aquests camps té els mateixos trets estructurals que l'identifiquen especialment (lúdic-esforç físic-regles-competició-esperit esportiu-risc), tot i que en proporcions diverses segons la mena d'esport de què fem esment. Els dos primers es troben clarament definits i segueixen camins divergents amb sengles filosofies, equipaments, recursos, institucions i practicants. Tanmateix, l'esport educatiu presenta, al nostre parer, interrogants seriosos i fins i tot contradiccions, per la dificultat de conjuminar el concepte "esport" i el concepte "educació", a causa de la naturalesa peculiar de cadascun. Tal vegada aquest és el repte més important que té plantejat l'omnipresent i victoriós esport per demostrar, també en aquest camp, la seva pertinència i l'encaix eficient en el marc educatiu, com a pràctica pedagògica de notable valor formatiu.

L'esport és un estil de vida que posseeix un excel·lent conjunt de valors individuals i socials i un nombre considerable de funcions socioculturals, econòmiques i polítiques, que afecten indefectiblement la formació d'un univers de ciutadans que pertany a una societat molt esportivitzada. A nivell individual destaquem el desenvolupament psicomotor, l'adopció de la identitat, el benestar personal, la millora i prevenció de la salut, la formació de l'autoconcepte, l'increment de l'autoestima i, en resum, la col·laboració en el procés d'autorealització personal. A nivell social subratllem l'excel·lència de l'esport per la seva capacitat d'integració social, per la seva força de difusió i assimilació cultural, per ser un indicador clar de qualitat de vida i benes-

tar social, pel seu lideratge sociocultural, per la seva capacitat de generar periòdicament herois i mites esportius que esdevenen autèntics models de comportament, pel seu impacte econòmic, per ser un element clau en el control social, per la seva idoneïtat com a recurs per canalitzar l'agressivitat i la violència social, tot promovent catarsis individuals i col·lectives, per reforçar les identitats ideològiques i polítiques, per ser un factor de cohesió social i per la seva força de legitimació del poder establert.

Per tal que l'esport sigui una pràctica educativa ha d'ajustar-se a les exigències de la població escolar en els diversos nivells del sistema educatiu, i no pas a l'inrevés, com s'esdevé sovint. Els indubtables valors educatius de l'esport no poden ésser transferits automàticament als alumnes, si no és passats pel sedàs de certes condicions pedagògiques i didàctiques. Qualsevol procés educatiu eficient requereix un esforç de part de l'educand; el resultat d'aquest esforç és un creixement personal, per la qual cosa cal plantejar l'esport educatiu com un procés en la construcció de la personalitat de l'alumne més que no pas com un divertiment o com un entrenament. Per aconseguir d'estructurar un veritable procés educatiu al voltant de l'esport, cal la configuració d'una pedagogia esportiva que doni assistència als educadors en la correcta interpretació de l'educació esportiva en els escolars, i que defineixi els objectius, els continguts, les orientacions didàctiques i les avaluacions. La pedagogia esportiva que proposem per assolir el desenvolupament personal de l'educand és la *cognitivoconstructivista*.

El marc cognitiu constructivista dels processos de desenvolupament personal parteix d'una concepció humanista de l'individu, en la qual aquest es troba amb ell mateix i des de la

pròpia realitat promou la construcció de la seva personalitat. Aquesta s'aconsegueix, canvia i s'assumeix successivament de forma constructiva, personal i intransferible tot al llarg del cicle vital de l'individu. La concepció constructivista aborda els diferents nivells de comportaments implicats en el desenvolupament personal (cognitiu, afectivoemocional i conductual), i també les relacions entre aquests mitjançant els processos autoreguladors. Tal com ho veiem nosaltres, una pedagogia esportiva de caràcter cognitiu constructivista seria més formativa, atès que permetria que els nens i nenes construïssin, amb la inequívoca participació de llur capacitat de decisió, els seus propis esquemes motors i que reorganitzessin els seus patrons motrius de forma autònoma, vivenciada i autogestionada.

Per assolir un procés vàlid al voltant de l'esport educatiu i que aquest esdevingui un instrument eficaç al servei de la formació dels nostres alumnes, cal superar alguns problemes que en distorsionen el procés pedagògic. Sobretot relacionats amb la influència que exerceix sobre l'esport educatiu l'esport espectacle i els que es deriven de la mateixa naturalesa de l'esport. Vet aquí alguns d'aquests problemes: la distorsió que exerceix l'esport espectacle sobre l'esport educatiu, l'especialització primerenca, l'excés de competència, l'establiment de nivells esportius discriminatoris, el coneixement i la pràctica exclusiva d'un nombre limitat d'esports, l'ensenyament separat i compartimentat de les disciplines esportives, la reproducció sistemàtica d'esquemes motrius estandarditzats (les tècniques esportives), la utilització preferent de mètodes directius i l'ús generalitzat de la pedagogia del model que pertany a l'esport de rendiment.

Tenint en compte els problemes plantejats per al desenvolupament d'una possible pedagogia

esportiva, entesa no només com un mitjà de l'educació física sinó com una pedagogia específica, al servei de la construcció de la personalitat de l'educand, plantejem (a manera de debat i de reflexió) alguns criteris pedagògics que ens poden ajudar a crear les bases per a una educació esportiva:

1. L'educació esportiva ha d'integrar-se en un concepte més ampli anomenat educació física. Aquesta entén la persona com a un ésser intel·ligent obert a les coses socials i al coneixement, i que està interessat a racionalitzar les seves experiències vitals; per fer-ho promou situacions motrius on es puguin desenvolupar les vivències motores que permetin de construir, de forma autònoma i lliure, l'autorealització de l'individu.

2. L'esport és molt proper als interessos de l'alumne, però cal abordar-lo de manera que l'alumne descobreixi per ell mateix els conceptes específics, la motricitat esportiva, les normes que el regeixen i els seus valors.

3. L'esport és una pràctica de rendiment que es fonamenta en l'esforç físic sistemàtic amb l'afany d'assolir la victòria. Cal conjuminar els objectius de rendiment, propis de l'esport, amb els objectius de desenvolupament personal, propis d'una pedagogia constructivista.

4. Substituir la pedagogia del model, pròpia de l'esport d'alt rendiment, el fonament de la qual és l'ensenyament de les tècniques esportives i una posterior automatització, per la pedagogia cognitiva constructivista, basada en mètodes d'exploració, assaig i el descobriment guiat. Hem de promoure processos menys directius, fonamentats en l'exploració lúdica, la cerca activa d'informació i el descobriment guiat de l'enorme gamma de possibilitats motrius que planteja l'esport en conjunt. El desenvolupament de les tècniques esportives suposa, en les primeres etapes de la formació de l'alumne, un empobriment del ric bagatge motor de l'esport i l'inici d'un procés primerenc d'automatització. Les tècniques són unes modalitats d'execució molt específiques que faciliten l'adaptació de la motricitat de l'alumne/a a una execució eficient, d'acord amb el reglament i amb el desig de vèncer, però no són l'única via d'interpretació motriu de l'esport.

5. Estimular la polivalència motriu, tot evitant la fixació funcional que predisposa a l'elecció d'un mateix repertori de respostes davant d'estímul semblants i, en particular, l'elecció sistemàtica de les respostes tècniques estandaritzades. Cal que l'educand assagi respostes múltiples de caràcter adaptatiu (properes a la naturalesa de l'estímul) o projectives (més qualitatives i molt lligades a la imaginació i la creativitat de l'individu) que li permetin de disposar

d'una variabilitat de respostes davant nombroses experiències en medis distints i en les diverses circumstàncies que proporcionin la motricitat esportiva.

6. Promoure amb un èmfasi especial la capacitat de decisió de l'alumne en diverses situacions de competència, dificultat, complexitat, risc i fatiga. És important de protegir la lliure presa de decisió de l'educand mitjançant la creació d'un clima de confiança, afectivitat i respecte envers les decisions de l'alumne, que li permeti d'assajar, sense tenir por del fracàs i de l'exigència intrínseca de l'excel·lència competitiva, un nombre important de respostes pròpies.

7. Considerem interessant d'incloure en la pedagogia esportiva una *pedagogia del fracàs*, atès que la mateixa naturalesa de l'esport el porta a la selecció sistemàtica dels millors, tot discriminant els menys dotats. L'esport, com qualsevol activitat humana, comporta un percentatge de victòries i de derrotes, tanmateix, la mateixa naturalesa de l'esport basat en el rendiment i l'assoliment de la victòria (que només pot aconseguir un) i el mimetisme que presenta amb la competició diària de la vida, el fa ser especialment vulnerable amb els més febles. Una bona orientació educativa, a través d'una pedagogia del fracàs, ha de preparar els alumnes cap a l'èxit i cap al fracàs; aquest és una experiència bàsica per al creixement personal i una condició prèvia imprescindible per poder assolir l'èxit.

8. Potenciarem la capacitat introjectiva del subjecte a través de la reflexió individual mitjançant l'observació i l'autoobservació. Cal evitar tant com sigui possible els models de màxima eficiència esportiva que existeixen en la pedagogia esportiva tradicional, l'observació única dels quals deforma el procés educatiu. Cal que l'alumne desenvolupi un procés de recognició de les experiències viscudes de forma autònoma i una reflexió dels resultats obtinguts en relació amb les fites proposades. D'aquesta manera, traslladem gradualment a l'educand els processos i estratègies viscuts en l'àmbit d'aquesta pedagogia esportiva per tal que, des de la pròpia responsabilitat, gestioni i avaluï els seus aprenentatges i les seves conductes motrius.

9. En el marc d'aquesta pedagogia esportiva proposem un procés pedagògic d'integració, en què, a través de l'esport, potenciem les bones relacions humanes. Per fer-ho, plantejem les equiparacions en l'àmbit esportiu següents:

- Equiparació sexual (evitar la separació de nens i nenes i eradicar el llenguatge i les discriminacions sexistes).
- Equiparació ètnica (promoure la igualtat d'oportunitats).

- Equiparació cultural (fomentar processos d'integració).

- Equiparació socioeconòmica (evitar les injustícies institucionals).

- Equiparació en matèria d'aprenentatge (evitar les discriminacions dels alumnes més dotats envers els qui presenten menys aptituds motrius).

10. Proposar, amb finalitats pedagògiques, fórmules d'aproximació i integració de tot l'univers esportiu, agrupant i classificant les diverses disciplines pedagògiques per llur afinitat estructural i funcional comuna: esports individuals, d'equip, de combat, amb instruments, nàutics, hípics, lliscants...

11. Establir una classificació en base a criteris històrics i pedagògics. Estructurar un seguit de famílies esportives que entronquen les pràctiques d'antany amb els esports actuals per tal d'obtenir-ne més racionalitat i sentit pedagògic, a través d'una progressió històrica i antropològica que justifiqui la independència d'una nova estructura pedagògica d'aquest camp motriu respecte de l'esport tradicional (molt atomitzat i hiperespecialitzat).

12. Desenvolupar una pedagogia esportiva connectada amb la realitat que l'envolta. L'esport és d'un dels fenòmens socials claus de la nostra època, per la qual cosa la interrelació d'aquesta pedagogia esportiva amb l'àmbit escolar (vers un ensenyament més globalitzat i humanista), social i mediambiental, és essencial per a la seva mateixa supervivència.

Proposem una nova pedagogia esportiva integral, que superi la contradicció actual entre el sistema d'ensenyament i aprenentatge esportiu tradicional, molt especialitzat i mecanitzat, basat en la pedagogia del model i en l'aprenentatge de les tècniques esportives com a única via d'accés a la motricitat de l'esport. En aquest enfocament cal compartir allò que és modern amb allò que és postmodern, tot relacionant la unitat d'una disciplina amb la diversitat de l'univers esportiu, l'ètica esportiva amb l'estètica, l'esforç amb la diversió, el present amb el passat, la raó amb el sentiment, la certesa amb la incertesa, allò que és energètic amb allò que és lliscant, allò que és esportiu amb allò que és neoesportiu... El nostre objectiu educatiu seria col·laborar en la construcció de la personalitat d'adults autorealitzats, lliures, tolerants, responsables, oberts a les coses universals, amb un nivell acceptable d'intel·ligència emocional i prou capacitat de decisió. L'esport pot ser un instrument pedagògic magnífic al servei de l'home, només caldria que ho interpretéssim adequadament.

Javier Olivera Betrán